El Fotógrafo Autómata de Antonio Durán y Fornel (1892–1905)

The Automaton photographer by Antonio Duran and Fornel (1892–1905)

Salvador Tió Sauleda
Fotohistoriador

RESUMEN

Antonio Durán –antiguo empleado del francés Paul Eugène Mallet, constructor del primer aparato de fotografía automática de Juan Cantó y Mas– patentó en 1891 una nueva máquina y creó una sociedad con el nombre de Fotógrafo Autómata para su explotación. De la cantidad de aparatos que se patentaron entre finales del XIX y principios del XX, los aparatos pre-photomaton de Antonio Durán, a base de ferrotipos, fueron de las pocos que dieron unos resultados más que aceptables.

Palabras clave: Fotógrafo Autómata, Antonio Durán y Fornel, pre-photomaton, fotografía automática, Eugène Chéron, ferrotipo.

ABSTRACT

Antonio Durán –former employee of the Frenchman Paul Eugène Mallet, builder of the first Automatic Photographic Apparatus of Juan Cantó Mas– patented in 1891 a new machine and created a society with the name of *Fotógrafo Autómata* for its exploitation. Of the number of machines that were patented between the late nineteenth and early twentieth century, Antonio Duran's pre-photomaton apparatus, based on ferrotypes, were among the few that gave more than acceptable results.

Keywords: Automatic Photography, Photomaton, Ferrotype.

Antonio Durán, que había sido empleado del francés Paul Eugène Mallet, constructor del primer aparato de fotografía automática de Juan Cantó y Mas en 1888, y su único representante para la venta de sus privilegios en todo el mundo, patentó en España, el 26 de abril de 1890, un *Aparato puesto en acción por la inserción de una moneda para fotografiar automáticamente las personas y los objetos y para exhibir y entregar las referidas fotografías.* Esta patente (núm. 10.758) era exactamente la misma que habían registrado Isaac Joel y Giuseppe Sacco en Gran Bretaña, previo acuerdo firmado por Juan Cantó y negociado por Antonio Durán, y que había dado lugar a la creación de la compañía *The Automatic Photograph Company* para la explotación de unas cámaras automáticas (pre-Photomaton). Las dificultades y la quiebra de esta compañía probablemente hicieron considerar a Antonio Durán la no conveniencia de aplicar esta patente[1].

1 Ver TIÓ SAULEDA, Salvador (2015): «El fracaso de The Automatic Photograph Company origen de la cámara minutera», *I Jornadas de Investigación sobre Historia de la Fotografía. Un siglo de fotografía. 1839-1939.*

Sin embargo, un año y medio más tarde, el 3 de noviembre de 1891, Antonio Durán registraba en Barcelona un nuevo aparato de fotografía automática, distinto del anterior, llamado *Fotógrafo Autómata* (patente núm. 12.649), y el 28 de marzo de 1892, en la misma ciudad ante el notario Ignacio Jaumandreu y Puig[2] se constituía la razón social «Augusto Soler y Compañía Sociedad en Comandita» para la explotación de «El Fotógrafo Autómata». Augusto Soler y Monés, con el cargo de gerente, y Antonio Durán y Fornel figuraban como socios colectivos y Francisco Sagrera y Masferrer, Marcial Sanz y Elorz y Pedro Monés como socios comanditarios. El capital social era de 100.000 pesetas participadas de la siguiente forma: Antonio Durán aportaba la patente o privilegio de invención valorado en 50.000 pesetas, y los demás socios 12.500 pesetas cada uno de ellos[3].

La intención de esta sociedad era la de colocar en los sitios más transitados de la ciudad de Barcelona una serie de aparatos y, por este motivo, solicitaron al Ayuntamiento de Barcelona, el 20 de abril de 1892, el permiso necesario para llevar a cabo su objetivo:

> Antonio Durán Fornel vecino de esta ciudad, [...] calle Consejo de Ciento 323, bajos. [...] Patente de Invención «Un fotográfo autómata». [...] A V.E. acude en demanda del permiso para instalar el referido aparato en los puntos que se designan en los planos que por duplicado se acompañan o sean Pza. Cataluña, Pza. Alfonso (antes de la Paz), Pza. Palacio, Pza. Urquinaona, Parque, Pza. De la Universidad, Pza. Mercado de San José y Pza. Mercado San Antonio.[4]

El permiso llegó unos dos meses y medio más tarde, eso sí, después de que el Ingeniero jefe de «Viabilidad y Conducciones» de dicho Ayuntamiento aprobase el proyecto por medio de un dictamen en el cual se hacía algún cambio de situación del lugar pedido inicialmente para alguna de estas máquinas, y de que la Comisión de dicho Ayuntamiento en sesión del 25 de mayo de 1892 hubiese acordado cobrar 50 pesetas mensuales por cada aparato *no permitiendo que tales instalaciones se establezcan, como se pretende, en ninguno de los mercados, por ser impropio de los mismos y porque sería en ellos un estorbo para el libre tráfico*[5]. Finalmente se instalaron cuatro aparatos, en Plaza Palacio, Plaza de la Paz (Colón), Plaza de la Universidad y Parque (de la Ciudadela), y después de una súplica[6] dirigida a la Comisión de Hacienda de dicho Ayuntamiento, en sesión del 8 de junio de 1892, éste acordó establecer un canon de 30 pts. para el primer año y un aumento anual de 5 pts. hasta llegar a las 50.

La *Revista Fotográfica* en un artículo escrito por su director y propietario Juan Unal y Ala en el número de mayo de 1892, aparte de celebrar la aparición de este aparato, hacía una descripción muy detallada explicando su funcionamiento: (FIG. 1)

> El Fotógrafo Autómata
>
> En nuestro primer número dimos cuenta de un aparato automático construido en París, por Enjalbert, aparato que en cinco minutos daba un retrato en ferrotipia, y apuntábamos la esperanza de verle

2 *El Noticiero Universal* (28 de marzo de 1892), p. 2. *La Vanguardia* (29 de marzo de 1892). Revolución fotográfica. Con esta fecha ha sido firmada ante el notario de este ilustre colegio don Ignacio Jaumandreu, la escritura de sociedad para la explotación de las máquinas automáticas de fotografía, denominadas El Fotógrafo Autómata, cuya patente de invención por 20 años le fue concedida a don Antonio Durán y Fornel por el Ministerio de Fomento el día 24 de noviembre último. El cargo de gerente ha sido confiado al conocido propietario de esta ciudad, don Augusto Soler y Monés.

3 JAUMANDREU I PUIG, Ignasi: Protocolo de instrumentos públicos, 1892, gener, 2–1892, juny, 30, 778 ff. (Índexs alfabètic i cronològic del volum AHPB, 1414/11).

4 Arxiu Històric Municipal de Barcelona: exp. Antonio Duran i Fornel, 2140 3/0

5 *Ibidem*.

6 *Ibidem*.

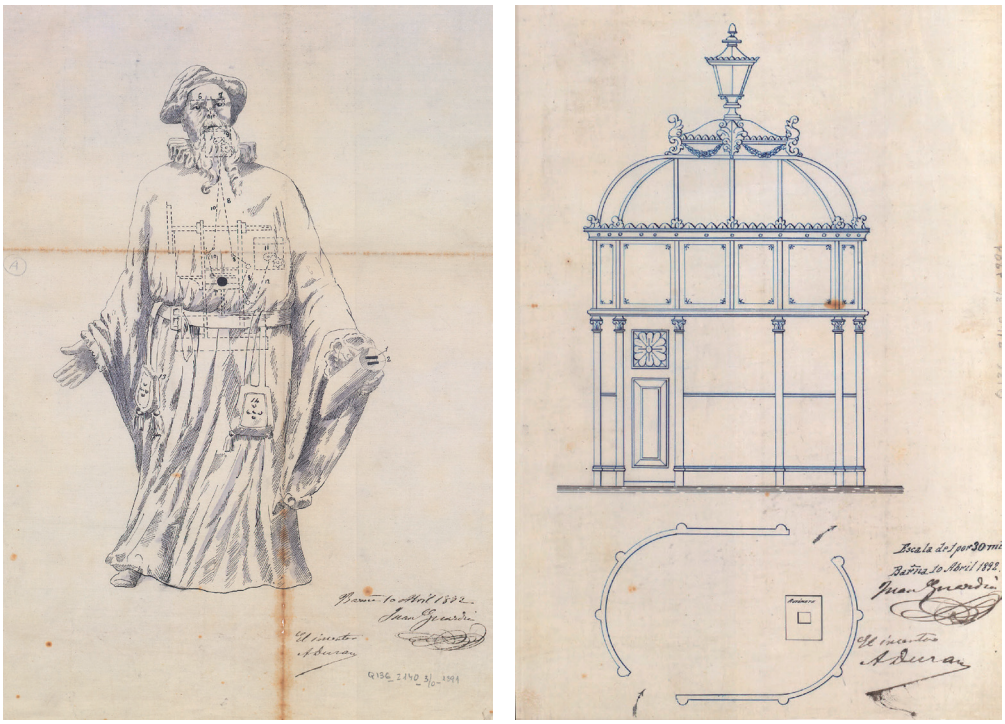

FIG. 1. Boceto Fotógrafo Autómata.

en breve entre nosotros. No se ha tenido que esperar mucho, pues dentro de poco va a ponerse en explotación un aparato semejante, para el cual su inventor D. Antonio Durán Fornell [*sic*] ha pedido privilegio, que le ha sido concedido en 24 de noviembre último.

A la amabilidad de su inventor, debemos el gusto de poder dar a nuestros lectores una ligera reseña de este hermoso aparato.

Este tiene la forma de un mago llevando en la mano izquierda un rollo de papeles; en el extremo superior de este rollo hay dos hendiduras, por las cuales se introducen una moneda de diez céntimos para hacer funcionar el aparato fotográfico, o en la otra una moneda de cinco céntimos para hacer funcionar el que suministra los cuadros para colocar el retrato. Un adorno que lleva este mago en el pecho, oculta el objetivo, y dos limosneros que figuran colgar de su cintura, son las puertas por las cuales salen por la derecha los retratos, por el de la izquierda unos elegantes cuadraditos de latón, provistos de su respectivo cristal.

La maquinaria que está colocada en la capacidad torácica del mago, es sumamente sencilla e ingeniosa. Una columna vertical lleva almacenadas 260 placas ferrotípicas, de 35 mil. met. x 45 mil. met., preparadas con una emulsión especial; delante de la misma y un poco más bajo que su parte inferior está colocada la cámara oscura, la cual lleva un objetivo muy luminoso y de foco muy corto. Debajo y más atrás de esta cámara están colocados tres baños en otras tantas cubetas de hierro esmaltado, o de cristal, y encima de la última un depósito de agua. Estas tres cubetas forman un círculo en cuyo centro gira el eje vertical que gobierna todo el movimiento, se podría decir el verdadero operador. Un movimiento de reloj colocado encima de los baños y detrás del tubo en que están almacenadas las placas sensibilizadas, movimiento que obedece a un fuerte peso, anima al aparato. Debajo del depósito del agua está el aparato secador o estufa, que lamparillas de aceite calientan constantemente; y en la parte opuesta otro movimiento de relojería distribuye los marcos que están también almacenados en

un tubo semejante al que contiene las placas sensibilizadas.

Conocidas las partes de este aparato, vamos a ver su modo de funcionar.

La moneda que se introduce por la abertura al efecto practicada en la parte superior del rollo de papeles que el mago lleva en la mano, corre por un plano inclinado a 45° y antes de llegar a la caja levanta una palanca que por medio de una biela suelta el fiador que tiene parado el movimiento; entonces una rueda colocada horizontalmente en el eje vertical arriba mencionado, abre el obturador, y al cerrarse, éste avisa por medio de un timbre que la placa que estaba ya colocada en la cámara oscura, está impresionada; entonces la parte posterior de dicha cámara se abre y deja caer la placa en un cestillo de alambre que la esperaba y que por un movimiento ingenioso la inmerge en un baño revelador, especial a base de hidroquinona, de allí pasa al segundo baño, esto es, al fijador, y de éste, debajo del depósito de agua que le vierte una pequeña cantidad de este líquido para lavarla, sumergiéndola después en la tercera cubeta para terminar su lavado; llegado al fin de su carrera, el cestillo que lleva la placa se levanta y vierte ésta por un plano inclinado que la lleva a la estufa en donde se seca, en cuyo momento otro timbre avisa que se puede recoger ya el retrato. En este tiempo, otra placa ha ido a colocarse en la cámara oscura esperando ser impresionada.

FIG. 2. Kiosco Fotógrafo Autómata (Arxiu Fotográfic de Barcelona).

Mis lectores creerán que para tanta manipulación se necesitará esperar mucho tiempo; pero se engañan, pues desde el momento en que se introducen los diez céntimos, en el que podríamos llamar cobrador, hasta aquel en que el timbre avisa que el retrato está ya terminado, solo median 35 segundos.

Cuando se quiere encuadrar este retrato, basta tirar por la otra abertura, que hemos señalado en el rollo de papeles, otra moneda, pero de cinco céntimos, que a su paso suelta el movimiento que por un ligero golpe producido por su caída, avisa que se puede recoger el cuadro.

Este aparato tiene ventajas sobre los anteriormente presentados, y no es la menor el servirse de placas secas preparadas de antemano; esto le hace menos sensible a los cambios de temperatura y, por lo mismo, más constante en sus resultados. A más, la electricidad que como motor se usa en los aparatos anteriormente dados al público, está todavía muy sujeta a influencias atmosféricas, y a mi modo

FIG. 3. Cámara Fotógrafo Autómata (Arxiu Fotográfic de Barcelona).

> de ver el movimiento empleado en el aparato que nos ocupa es más constante, y lo que es muy capital, más barato.
>
> Por lo tanto auguramos al Sr. Durán y por consiguiente a la compañía que este señor ha formado para explotar su privilegio, los más halagüeños resultados.

El aparato, que según la descripción anterior simulaba la forma de un mago, medía dos metros cuarenta centímetros de alto y estaba dentro de un kiosco o marquesina de tres metros de alto por dos de ancho[7].

El 12 de noviembre de 1894 Antonio Durán solicitó una nueva patente con el nombre de *Modificaciones en el aparato denominado Fotógrafo Autómata* (núm. 16.558), la cual no era otra cosa que un *certificado de adición a la patente 12.649,* y consistía en una mejora de los mecanismos para el lavado con agua y para el secado de las placas ferrotípicas.

El 23 de enero de 1895 en un escrito dirigido al Ayuntamiento de Barcelona Antonio Durán solicitaba poder trasladar *el Kiosco de la Plaza Palacio* [...], *por hallarse muy cercano a los edificios que impiden que la luz se reciba de una manera regular,* [...] *a sitio más a propósito en la misma plaza.* Este era uno de los kioscos que el Ingeniero jefe del Ayuntamiento de Barcelona le había hecho cambiar de ubicación. El Ayuntamiento le permitió hacer el cambio a su lugar primitivo.

En otro escrito dirigido al Ayuntamiento el 18 de abril de 1895, Antonio Durán dice que *hasta el 31 de enero de 1893 tenían 4 instalaciones en la calle y que desde esta fecha quedaron reducidos a tres por haberse retirado el aparato del Parque* ya que el Ayuntamiento tenía

7 *Ibidem.*

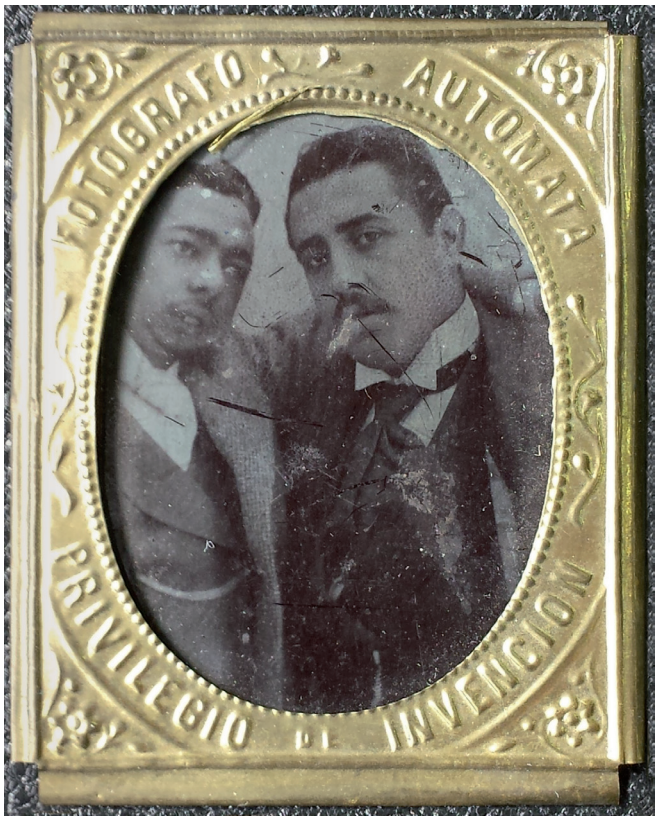

FIG. 4. Ferrotipo Fot. Autómata (Arxiu Històric de Terrassa: col. Carles Durán).

intención de ampliar los jardines. También argumenta, en este mismo escrito, que debido al aumento de precios que le están aplicando así como a la aparición de otros aparatos que le hacen la competencia, solicita que le rebajen el precio del canon a un precio de 15 pesetas cada uno. A pesar de esta súplica el Ayuntamiento de Barcelona no acepta la petición de rebajarle el canon.

Sí que tenía razón al asegurar que había otros aparatos que le hacían la competencia. Como mínimo estaba el aparato de la Sociedad Autofotográfica del relojero Pedro Cabanach y el químico-farmacéutico Rafael Calvet, del cual tenemos constancia que funcionaba por estas fechas. Aunque podría haber otros, ya que en aquel momento existían otras patentes en España de aparatos similares, como los del francés Enjalbert, el italiano Felice Bardelli, los alemanes Ramspeck y Schäfer, los franceses Cheron-Mendoza, el relojero barcelonés Ferrer Girbau, el farmacéutico también barcelonés Ramón Aramburu y el francés Giraudy. (FIGS. 5 y 6)

A mitad de 1895 aproximadamente, si hacemos caso de los documentos que se encuentran en el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya[8], José Mª Soler tomó el relevo en la gerencia de esta compañía. No sabemos si por defunción de Augusto Soler ni si era su hijo. Entre estos documentos hay una carta muy significativa escrita por Antonio Durán desde París el 27 de julio de 1895, dirigida a José Mª Soler[9]. Según este manuscrito parecería que el Sr. Durán, por alguna razón que desconocemos, endeudado con el Sr. Soler, estaría esperando cerrar un contrato en Francia y poder liquidar sus deudas. Sea como sea lo que sucedió, el hecho es que todos los documentos posteriores a esta carta parecen dar a entender que toda la dirección del negocio pasó a manos de José Mª Soler, y deja de encontrarse cualquier referencia a Antonio Durán.

8 Laia Foix, conservadora del Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya, sabiendo de mi interés por los aparatos pre-photomaton me dejó consultar unos documentos que con el nombre de Fotógrafo Autómata le habían llegado después de la muerte de Miquel Galmes, director y fundador de dicho Instituto. Agradezco profundamente a Laia esta consideración.

9 Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya: carpeta El Fotógrafo Autómata.

Lo que nos dicen estos documentos es que entre los años 1896 y 1897 hay una gran actividad, por parte de José Mª Soler, para instalar o vender alguno de sus aparatos en las ciudades más importantes de España. Por otro lado, entre estos papeles se encuentran la fórmula para preparar la emulsión ferrotípica y copias de los pedidos de productos químicos a varios proveedores. Parecería que al principio se preparaban ellos mismos las placas sensibles, y a partir de finales de 1893, aproximadamente, empezaron a comprar las placas al fabricante francés Eugène Cheron[10]. Desde el mes de octubre de 1893 hasta final de diciembre de 1894 hay registradas 50 compras de unas 1800 placas ferrotípicas cada una al fabricante francés Cheron[11]. Esto da una cantidad de 90.000 placas en 15 meses, es decir, 6000 placas mensuales, 2000 placas/mes para cada uno de los tres aparatos que estaban en funcionamiento. Hay un documento sin datar, con el nombre de *Relación de las entradas y salidas del 4D. al 1E.*, en el cual consta: Colón 2339 retratos y placas, Universidad 1065 retratos y 1157 placas, Palacio 941 retratos y 1002 placas (la diferencia entre retratos y placas son estropeadas), es decir, un total de 4498 placas utilizadas en un mes. En otro documento, que parece un borrador de una carta dirigida a un fabricante francés de placas, le pregunta el precio, y le dice *Au mínimum j'en consommerai à peu près 500 par jour* (en otra carta había pedido información al fabricante de placas francés Grieshaber). No sabemos si este nego-

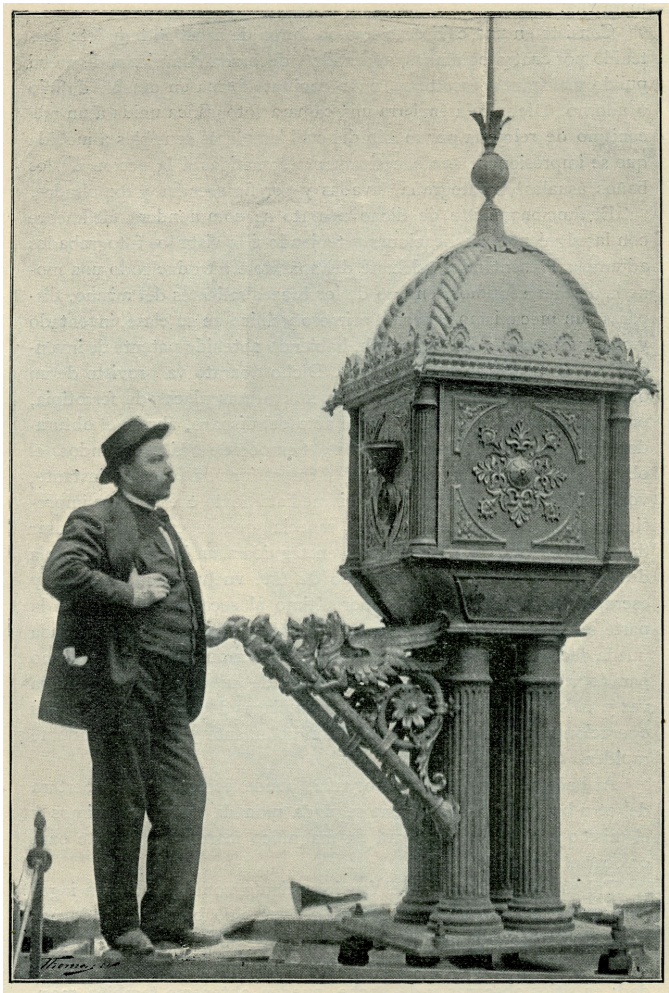

FIG. 5. Sociedad Autofotográfica. En *La Fotografía Práctica* (febrero de 1897).

10 Hemos de recordar que Eugène Cheron era el responsable de la fórmula fotográfica de la malograda *The Automatic Photograph Company* y fabricante, junto a Marco Mendoza, de la segunda cámara minutera puesta en el mercado con el nombre de *L'Opérateur.*

11 Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya: carpeta El Fotógrafo Autómata, Libro de contabilidad.

cio era muy rentable, pero el consumo de placas no estaba nada mal.

Tal como decíamos, el señor Soler intentaba colocar las máquinas por toda España. Desde Madrid, el señor Ventura León le escribe interesándose por una de ellas[12]:

> Muy Sr. Mío: Por indicación de D. Jerónimo Bolibar, ingeniero industrial y director de la Revista «Industria é Invenciones» de esa, me dirijo a V. suplicándole se digne mandarme diseño, precio e instrucciones del aparato «El fotógrafo autómata», invento de D. Antonio Duran Fornell [*sic*] y del que según informe del Sr. Bolibar es V. el encargado de su explotación y venta, seguro que de satisfacerme su resultado (a cuyo efecto no estaría por demás acompañar V. una fotografía) y condiciones, le haré un pedido y propaganda.
>
> No olvide decirme si concede privilegio de explotación y bajo qué condiciones.

FIG. 6. Ferrotipo Cámara Sociedad Autofotográfica (Arxiu Històric de Terrassa: col. Carles Durán).

No tenemos noticias de si este señor llegó a comprar la máquina, pero por el contenido de dos cartas posteriores escritas desde Madrid por un tal Vegueras (?), nos enteramos de que durante las fiestas de San Isidro de mayo de 1896 hubo un «Fotógrafo Autómata» haciendo retratos. La primera de les cartas[13] dice:

> […] Lo más práctico será que pongamos la máquina por San Isidro, cuyas fiestas duran más de 19 días, durante los que se puede sacar muy buenos cuartos, y después si no se ha vendido la pondríamos en la calle. Como le dije tendría una verdadera satisfacción de que V. viniera encargándose desde luego, si su pensamiento es poner la máquina en la Pradera mande V. a Isidoro a esta por mi cuenta, mejor será que cuando ya tengamos la máquina aquí entonces hacemos que venga, a fin de que él trabaje bajo mi inmediata inspección pues para explotar como debe la máquina se necesita, cómo V. sabe, una persona que esté siempre trabajando y yo en la actualidad no puedo estar tan esclavizado.

Y la segunda[14]

> Ayer domingo nos fuimos Isidoro y yo muy temprano al kiosco y desde las 10 que empieza a ir gente no paramos hasta las 6 ½ de la tarde habiendo formado cola las infinitas personas que querían

12 Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya: carpeta El Fotógrafo Autómata, 29 de febrero de 1896.

13 *Ibidem*: Madrid, 30 de abril de 1896.

14 *Ibidem*: Madrid, 25 de mayo de 1896.

retratarse tanto que nos obligaron a cerrar y hacer que entrasen de 6 en 6 porque aquello era una cosa atroz.

A pesar de haber tanta gente, no nos fue posible retratar a la mayoría pues haciendo los retratos a la mano se invierte más tiempo que funcionando la máquina pues tan sólo hicimos 183 por falta material de tiempo.

El día anterior tan sólo se hicieron 22 y el día de su marcha 91, en total 296. El número de placas perdidas es el de 21 debido principalmente (ilegible).

Ayer las placas que se perdieron fue por la aglomeración de gente que nos estropearon alguna y otras por hacer el resto a mano con precaución pues salían muy bien y en condiciones de tranquilidad tan sólo dos o tres placas se hubieran perdido y no 13 como se perdieron.

La mujer fotógrafa que estaba en la Pradera vino a casa suplicándome la vendiera algunas placas porque no tenía y como quiera que comprendió que había mucha gente y no nos podía perjudicar la venta [de] 100 placas al precio de los retratos hechos, es decir a 20 céntimos, con lo cual ganábamos y la hacíamos a ella un favor.

Varias placas como los retratos hechos por nosotros, gasto habido y placas perdidas para reparar le envío un estudio de todo.

La cuenta del carpintero es algo cara y yo he dado prisas para ver si nos desmontan antes el kiosco que es de absoluta necesidad quitarlo enseguida porque todo el mundo levanta el campo y nos exponemos mucho dejando aquello en la (ilegible).

En Zaragoza, si hemos de hacer caso a la carta[15] enviada por Alfonso Ciria, de esta ciudad, parece que la cosa no funcionó muy bien:

Estimado amigo: Participo a V. que en el desgraciado negocio del «Fotógrafo Autómata» soy yo el más interesado, porque el amigo Mendivil me ha vendido su parte. Con tal motivo estoy dispuesto a venderlo todo a esa sociedad, y si no quieren comprar autorizarme para que pueda vender.

Confío en que V. con su influencia logrará obtener mis deseos.

En cambio, en Valencia el Ayuntamiento le concede, el 30 de abril de 1897, una licencia para instalar un Kiosco en la calle de las Barcas esquina con la Plaza San Francisco (actual Plaza del Ayuntamiento), por un importe de 2,50 pesetas diarias, el cual después de una petición para rebajar el precio, quedó en 1 peseta y 50 céntimos[16]. En esta ciudad este aparato funcionó, aunque no creemos que por mucho tiempo. De todas maneras hay unas cuentas de un tal Calisto Valero donde justifica el transporte y el embalaje del kiosco, así como el haber recibido 3388 placas con las cuales realizó 3226 retratos. En otro recibo con fecha 21 de diciembre (1897), dice haber recibido 1784 placas.

En Valladolid el comerciante Celestino Ballesteros no acababa de ver claro este negocio y, por lo que da a entender en una segunda carta, parece que éste no fructificó[17].

En Mallorca, en cambio, una vez solicitado el permiso municipal, el 2 de julio de 1897, «*para instalar un kiosco para aparatos de fotografía en la calle de Cererols, esquina a la calle del Rincón»,* se le concede el día 27 del mismo mes[18]. Hay constancia de su funcionamiento por

15 *Ibidem*: Zaragoza, 22 de diciembre de 1896. Carta dirigida a Francisco Sagrera de Barcelona, uno de los socios del Fotógrafo Autómata.

16 *Ibidem*: Ayuntamiento de Valencia, 30 de abril de 1897. Orden del día para la sesión ordinaria próxima.

17 *Ibidem*: Valladolid, 26 de junio y 5 de agosto de 1897. Dos cartas de Celestino Ballestero a José Mª Soler.

18 *Ibidem*: Palma de Mallorca, varios documentos del Ayuntamiento de con fechas de julio y agosto de 1897.

un documento firmado, también, por Calisto Valero, donde da cuenta de los gastos y de los 393 retratos hechos en ocho días[19].

En Málaga[20], donde hay un intento de comprar un aparato y unas 2000 o 3000 placas para aprovechar las fiestas de esta última ciudad[21], y en Lleida[22] no sabemos si las negociaciones llegaron a fructificar.

Mientras, Antonio Durán, el cual creía firmemente en el proyecto de las cámaras automáticas, presentaba el 26 de agosto de 1898, juntamente con otros socios, una solicitud al Ministerio de Fomento de España, para una nueva patente del *Aparato de fotografia autómata perfeccionado,* que se le concede con el núm. 23.011.

> **23,011.** Patente expedida en 13 Septiembre de 1898 a favor de los Sres. D. Antonio Duran y Fornel, D. Mariano Hernando y Ruiz y D. Pedro Diez y González, por 20 años, por «Un aparato de fotografía autómata perfeccionado». Por escritura de la Sociedad, otorgada en Madrid a 11 Febrero de 1899 ante el Notario D. Manuel de las Heras y Martínez, D. Antonio Duran y Fornel aportó a la misma, constituida por este señor y D. Gregorio Orensanz, bajo la razón Orensanz y Cía. la parte que en calidad de copropietario le correspondía en la patente antes relacionada, y de cuya modificación de derecho queda tomada razón en el libro 31, folio 296, núm. 23,011.[23]

Esta nueva sociedad, Orensanz y Cía., tenía como objetivo *la explotación directa o indirecta en el extranjero del aparato Fotógrafo autómata instantáneo*[24]. El 9 de abril de 1902 lo patentaba en Francia con el nombre de *Appareil de photographie automatique à paiement préalable* (nº de patente 320.313)[25]. No sabemos si este aparato llegó a funcionar alguna vez.

El 2 de mayo de 1905 moría Antonio Durán a los 45 años de edad, según el registro civil de Barcelona[26], pero en realidad tenía casi 51 años, pues había nacido el 11 de agosto de 1854 en Ronda (Málaga), hijo de José Durán Castaño y Antonia Fornel Rodríguez, ambos también de Ronda[27].Unos dos meses antes de morir, el 4 de marzo de 1905, patentaba aún un último ingenio, una especie de ruleta, accionada por una moneda con el nombre de *Mesa mecánica anunciadora y de juego,* patente núm. 35.676.

Un mes más tarde, el 7 de junio, José Mª Soler, hijo del anterior José Mª Soler, dirigía un escrito al Ayuntamiento de Barcelona en el cual dice *que por herencia de su difunto padre José Mª Soler Alegret que a su vez lo había adquirido de la Sociedad Antonio Durán y Compañía, venía poseyendo un Kiosco de fotografía automática situado en la Pza. De la Paz de esta capital, frente al monumento a Colón*[28] pide dar de baja esta instalación. Y el Ayuntamiento de Barcelona en sesión del 16 de noviembre de 1905 declara *caducada la concesión otorgada*

19 *Ibidem*: Palma de Mallorca, 26 de septiembre de 1897.

20 *Ibidem*: Sevilla 5 de agosto de 1897. Carta de Hijos de Telesforo Díaz, Sociedad en Comandita, a José Mª Soler.

21 *Ibidem*: Sevilla, 1 de septiembre de 1897. Carta de Gonzalo Luna a José Mª Soler.

22 *Ibidem*: Lleida, 26 de julio de 1897. Carta de Salvador Oriola a José Mª Soler.

23 *Industria e Invenciones*, 16 de diciembre de 1899, núm. 25.

24 Archivo Histórico de Protocolos de Madrid: ref. T.40127, ff. 238r-243v.

25 Consulta de 12 de agosto de 2017: [https://worldwide.espacenet.com/publicationDetails/originalDocument?CC=FR&NR=320313A&KC=A&FT=D&ND=3&date=19021206&DB=EPODOC&locale=en_EP].

26 Expediente de l'Arxiu Històric Municipal de Barcelona. Antonio Duran i Fornel. 2140 3/0 .

27 Consulta de 12 de agosto de 2017: [https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:3QS7-99QY-PZG?i=180&cc=2015362].

28 Arxiu Històric Municipal de Barcelona: exp. Antonio Duran i Fornel, 2140 3/0.

por el Excmo. Ayuntamiento en virtud de lo acordado en 30 de junio de 1892, a favor de D. Antonio Durán y Fornel para explotar en distintos sitios públicos de esta capital el aparato de su invención denominado «Un Fotógrafo autómata[29].

En mi opinión, de los muchos aparatos de fotografía automática que se patentaron a lo largo de los años 1887-1900, los que dieron mejores resultados fueron el aparato *Bosco* (1890) del alemán de Hamburgo Conrad Bernitt y el *Fotógrafo autómata* (1891) de Antonio Durán. El nombre de Bosco era un homenaje a un famoso mago y el aparato de Durán tenía la forma de un mago. ¿Casualidad?

Hay que reconocer que Antonio Durán tuvo una fe ciega en estos ingenios fotográficos, pues no sólo no se retiró a pesar del fracaso de *The Automatic Photograph Co.* sino que patentó un nuevo aparato que sí funcionó. Finalmente, como hemos visto, aunque con problemas económicos, sacó fuerzas para crear una nueva sociedad y patentar otra máquina destinada a su explotación en el extranjero.

29 Ibídem.